

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

PRIMERA EDICION DEL SÁBADO

Fotografía de J. Laverdure

RUIPEREZ NUM. 7.

Se ha reanudado el trabajo en este gabinete fotográfico.—Amplaciones —Platinos.—Postales.

GRAN HOTEL Y RESTAURANT IBORRA

(ANTIGUO HOTEL UNIVERSAL Y PARIS)

Establecimiento de primer orden, situado en el mejor y más pintoresco sitio de la capital.—MURCIA.

AL DIA

LOS ANARQUISTAS

La realidad tiene crueles decepciones para las mentes engolfadas en locos desvarios, así como encierra enseñanzas profundas para los espíritus cuerdos y equilibrados.

Dormidos en sueños de fantásticas conquistas de venturas, deliran sin tregua unos cientos de espíritus jóvenes enloquecidos...

Miran su vida arrastrando entre amarguras y espinas que atormentan el cuerpo con torturas de placeres no gustados ni asequible, y el alma con crueldades y decepciones saboreadas é inevitables, y dudas ahuyentadoras de todo vestigio de fe y esperanza que consuele y conforte.

Y entonces piensan y sienten que el corazón viviente en su pecho late anhelando una ventura encantadora que no encuentran entre los lombrosos...

Crean que éstos se la rabaron, ¡cómo si éstos á su vez no sintieran nostalgia de las mismas venturas con que aquellos sueñan!

Se obstinan, al fin, en creer que los dolores, de que está sembrada la vida de los hombres sobre la tierra, son un estado anormal y transitorio del que la humanidad puede salir con una rápida sacudida.

Y se encuentran unos cuantos, muchos, convergentes en los espasmos violentos de sus delirios; y al encontrarse se abrazan llorando de ventura y rebosantes de alegría.

Ellos, ellos solos van á librar al mundo de sus dolores y sus lágrimas, de sus miserias é impurezas. Para esto van á «hacer humanidad nueva».

Pero la van á sacar de entre los

rescaldos que encuentren entre las cenizas á que se proponen reducir á la vieja.

Para todo les dieta á sus mentes perturbadas el anhelante deseo, un medio sencillo y expedito: quemar á la sociedad presente con los estampidos ensordecedores de unos cuantos cartuchos, y abrasarse ellos, los perfectos, los mártires, con las efusiones puras de su amor y de sus virtudes.

Pero el despiadado aldabón del desengaño no tarda en llamar al encantado palacio de sus delirios.

Quemar á la humanidad con unos cuantos cartuchos estallantes es lo mismo que abrasar las piedras de una torre con la llama vacilante de una bugía.

¿Y por qué había de ser nueva y para la humanidad que salga ennegrecida con el humo de los agravios y cableada con el fuego de los rencores?

Y ellos, los perfectos, los amorosos regeneradores, apenas se ven más adentro, se encuentran también impuros y podridos.

Apolo, el entusiasta del mundo nuevo que dibuja con tosca pluma en las caldeadas columnas de «El Rebelde» encuentra en la historia de Cesáreo Flores, su protegido, que en aquella vida, por él soñada, pura, es una espesa urdimbre de robos y hechos vergonzosos.

Y á su vez Cesáreo Flores—en el que sonó encontrar esforzado defensor de sus pretendidos heroísmos—encuentra un delator acobardado como cualquier mortal cuando lo aprietan de cuentas.

¿A qué quedan, pues, reducidos los ensueños rosados de estos infelices locos, que ni son buenos ni valerosos, ni consiguen otra cosa que aumentar los dolores de la vi-

da con sus furiosas crueldades y merecidas expiaciones?

A humo y hojarasca que concluye por enturbiar los ojos del alma ennegreciendo la vida y haciéndola más asfixiante con el polvo de calamitosos derrumbamientos,

EL ÚLTIMO FIGURIN



TRAGE DE MAÑANA

Chaqueta sastré tableada y lisa abrochada por corchetes automáticos interiores. Canebré tableado; delanteros flojos. Cuello estrecho de terciopelo verde con adornos. Manga con dos bullones hasta el codo; del codo á la muñeca puño liso.

Falda lisa nesgada por detrás, con un frunce en la cintura y de extensión larga.

BODA ARISTOCRÁTICA

Continuación de los regalos que han hecho, con motivo de su enlace, á los señores de Aguilar:

D. Pedro Martínez Garre, un reloj y dos candelabros de sobremesa, de metal dorado, con esmalte.

D. Víctor Villar y señora, una maleta de charol de vaca con nécessaire.

D.ª Granada Gil de Longoria, dos porta-retratos de raso bordados.

D.ª Rosario Predrínaci de Alcántara, dos kakimonos de raso bordados en oro.

D. Eduardo Nieto y señora, un reclinatorio de nogal, tallado.

Sres. Marqueses de Salas, una petaca y fosforera de plata con piedras.

Sra. Marquesa de Corvera, un reloj despertador de bronce y níquel.

D. José María Barnuevo y señora, una venera de Santiago de esmalte y diamantes.

D.ª Carmen Fernández de la Hoz de Berge, un termómetro en una columna de metal plateado.

D.ª Pilar de Zarandona de Sandoval, un juego de dos botellas, dos copas y azucarera con bandeja de cristal.

Sres. Condes del Valle de San Juan, una petaca y fosforera de plata con iniciales.

D. Jesús Mansó de Zúñiga, un paje de níquel con espejo de tres lanas.

D. Rafael Barnuevo y señora, una figura de bronce con luz eléctrica.

D.ª Consuelo Alarcón de Fuentes, un estuche con dos cubiertos de plata.

D. Luis Carrasco y señora, un alfiler de corbata con un topacio y una esmeralda y un libro de misa con tapas de marfil.

D. Angel Blanc, un cenicero de plata.

Superiora de la Inclusa, un almohadón de raso con flores pintadas y un pañuelo con marca bordada.

Sres. Vizcondes del Castillo de Genovés, un jarrón de hierro pavonado, para flores.

D. Bernabé Guerrero y señora, una figura de bronce con luz eléctrica.

D. Dionisio Alcázar y señora, un estuche con bandeja y cepillo de mesa de comedor, plateados.

Sra. Condesa de Buenavista, un centro plateado para flores, para mesa de comedor.

D. Enrique Clavijo y señora, un termómetro con piel de metal plateado.

D. Francisco Inegillo y señora, un estuche con trinchante, cubiertos de ensalada y dos pequeños, hoja dorada con mangos de plata.

Sres. Marqueses de Villalba, una araña para luz eléctrica.

D. Francisco Norbona y señora, una cornucopia de metal dorado con dos luces eléctricas.

D. José O'Shea, una venera de Santiago, de rubies.

D. Pedro Sebastián y señora, una ensaladera de cristal y metal blanco.

Sres. Marqueses de Peñacerrada, un centro de mesa con tres platos de metal plateados.

D. Emilio Vela Hidalgo y seño-

